

LA ELABORACIÓN DE TEXTILES

ARTE DE LAS MUJERES



¿Sabías que las mujeres a lo largo del tiempo han desempeñado un papel muy importante en el desarrollo y construcción del mundo actual? Durante el proceso de evolución del hombre, de ser cazador-nómada para convertirse en agricultor sedentario, se produjo el descubrimiento de la agricultura, la elaboración de la cerámica, el trabajo de los textiles y la incorporación de los animales domésticos.

Es importante mencionar que la agricultura comenzó como una actividad incidental de las mujeres, mientras los hombres estaban dedicados a la cacería.

La producción de cerámica y textiles, tradicionalmente ha sido una tarea casi exclusiva de las mujeres, situación que ha ido cambiando al paso del tiempo.



Para la elaboración de los textiles fueron necesarios dos instrumentos básicos: el malacate o huso y el telar de cintura, también llamado de otate; instrumentos tradicionales que continúan en uso en las comunidades indígenas de Mesoamérica.

El malacate es un disco de barro que tiene una perforación en el centro en la que se coloca un palillo de madera redonda con unas muescas para enganchar las fibras, y afilado en los extremos. Cerca del extremo inferior se coloca el disco de barro que hace el papel de volante y la hilandera le imprime un movimiento circular continuo y uniforme. Este disco de barro sirve de contrapeso para obtener el hilo que se va enredando en la parte superior del malacate formando un ovillo o madeja.

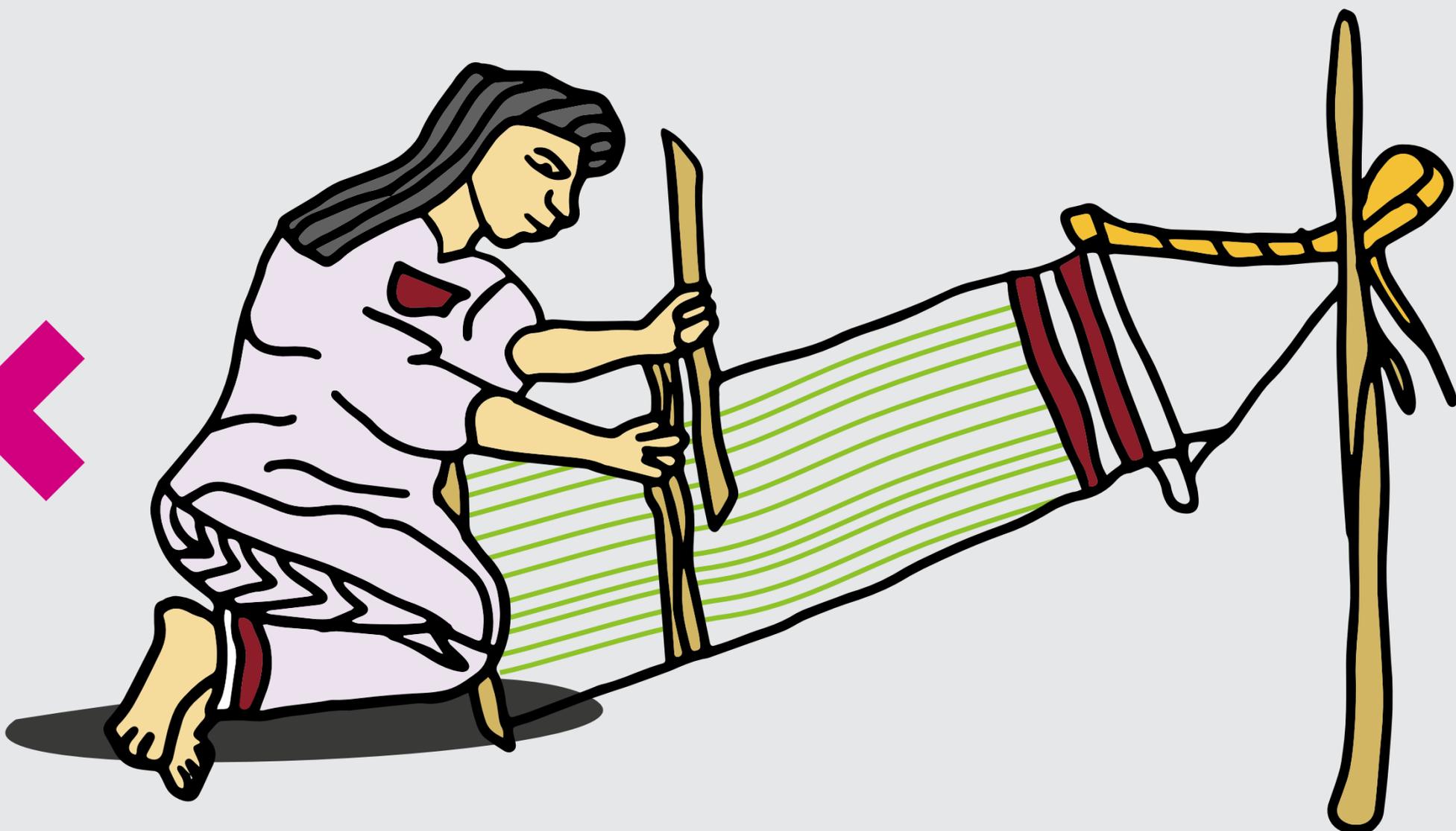


La artesana, para hilar, se sienta o hinca sobre un petate o estera y toma el palillo con la mano derecha que hace girar al malacate, mientras que con la izquierda sostiene un vellón de algodón o de lana; al girar el malacate se va formando el hilo que se enreda en el palillo. Generalmente el palillo se apoya sobre un cajetito de barro o una jícara donde la hilandera puso un poco de greda para facilitar el movimiento. También las mujeres pueden hilar cuando caminan para arrear y cuidar sus animales domésticos.

Los malacates son de diferente material, forma y tamaño; suelen ser de barro para hilar algodón o lana y de mayor tamaño y peso para el ixtle o fibras del maguey. Se han localizado malacates miniatura, que se cree eran regalados para las niñas al nacer.



El telar de cintura, donde los hilos obtenidos con el malacate serán transformados en telas, consiste en un marco o bastidor formado por dos varas cilíndricas o carrizos, una frente a la otra, separadas por la longitud de la urdimbre, que es la tela que se está elaborando, y que está formada por una serie de hilos horizontales colocados en forma paralela. Este marco o bastidor se amarra en la parte superior a un poste o árbol; el carrizo inferior se coloca en la cintura de la tejedora con ayuda de un mecapal o cinturón. La tejedora sentada en el suelo sostiene el telar estirado con el peso de su cuerpo.

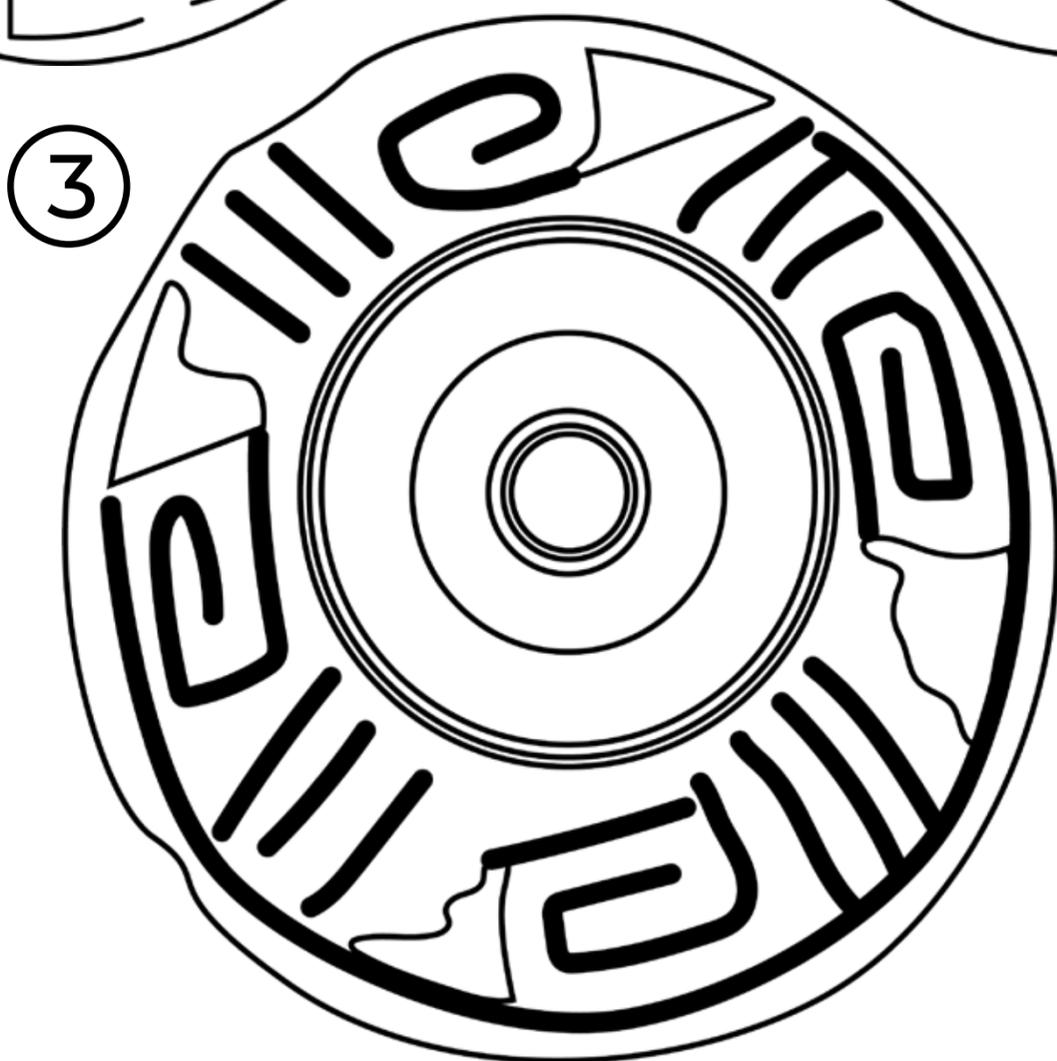
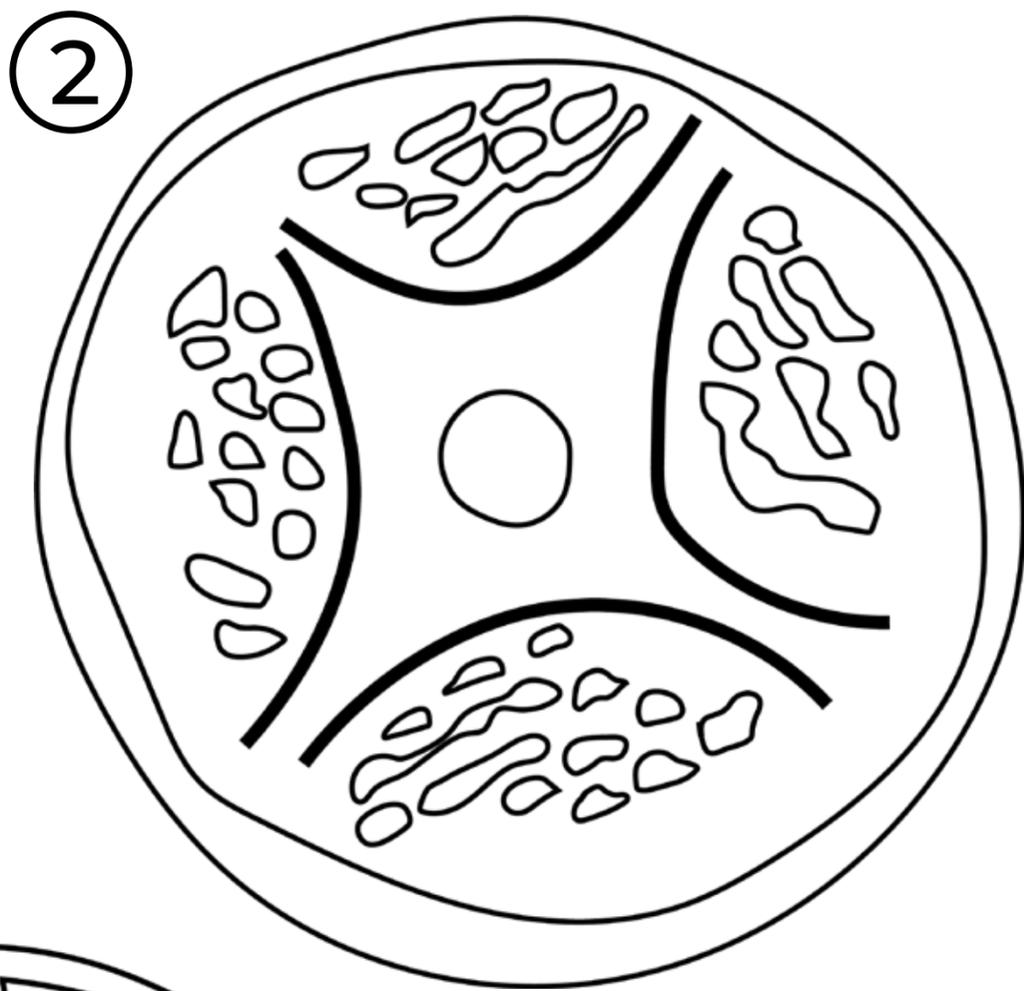
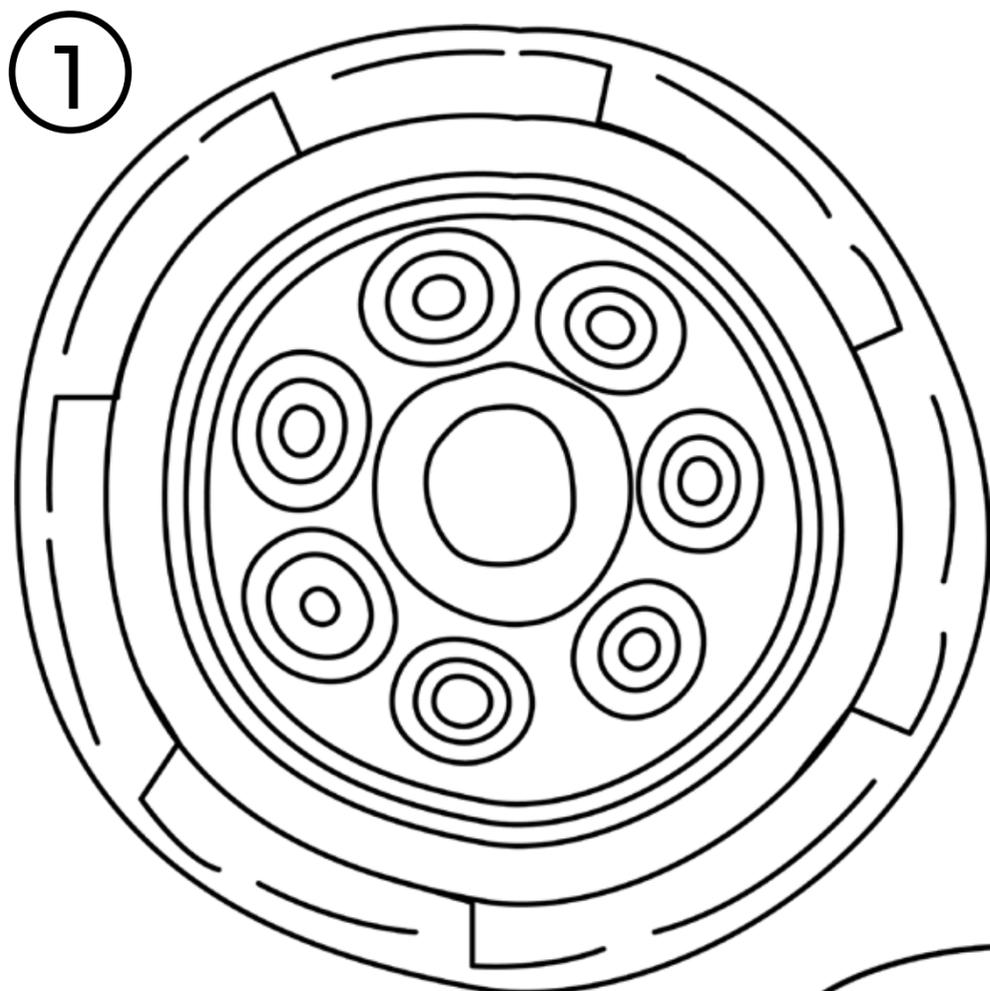


El uso del telar de cintura mesoamericano. Ilustración basada en el *Códice mendocino*, f. 60r

En algunas comunidades tradicionales el aprendizaje del arte textil es importante en el proceso de socialización femenina; las niñas desde pequeñas lo aprenden ya que se ha transmitido por generaciones de madres a hijas, hasta la actualidad.



Imprime y colorea a tu gusto los diferentes tipos de malacate que se utilizaban en la antigüedad.



Créditos

Centro INAH Hidalgo

Área de Difusión y Comunicación Educativa

Investigación

Carlos Hernández Reyes

Ilustraciones

Jesús Mateos Islas

contigoenladistancia.cultura.gob.mx



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

